

SONIA PARÍS «Útil no es solo lo que tiene una rentabilidad económica»

Describe nuestra sociedad como cada vez más individualista y acelerada. ¿Cómo afectan las prisas a las relaciones humanas y a la cultura de paz?

Los ritmos acelerados afectan en un sentido negativo a las culturas para hacer las paces, ya que dificultan el cuidado de las relaciones y esa atención al otro y a la otra que es más fácil encontrar cuando los lazos se establecen sin prisas. En este sentido, ponen trabas a una serie de habilidades, mal llamadas habilidades blandas, que son esenciales en la construcción de la paz, como es la empatía, la escucha activa, la cooperación, la comunicación no violenta y el reconocimiento, entre otros.

También somos cada vez más materialistas. La cultura de paz no es rentable económicamente. ¿Cómo defender sus valores?

Para defender los valores de las culturas para hacer las paces, deberíamos educarnos en un cambio de perspectiva y subvertir la noción de aquello que creemos útil. En esta línea y de acuerdo

con el pensador Nuccio Ordine, creo que es muy importante esforzarnos por un cambio estructural y cultural, mediante el que seamos capaces de aprender que útil no es solo lo que tiene una rentabilidad económica, sino, también, otras muchas cosas que contribuyen al bienestar humano y de la naturaleza, así como al establecimiento de sociedades mucho más justas e igualitarias.

Diferencia entre la filosofía académica y la filosofía mundana...

Cuando oímos la palabra filosofía, tendemos a pensar en una disciplina puramente académica y especulativa. Sin embargo, soy de la opinión de que no podemos reducirla, únicamente, a esta dimensión, sino que tenemos la obligación de ponerla en diálogo con su dimensión mundana. Así es como podremos devolver la filosofía a la calle y hacerla comprensible y cercana a todas las personas. De hecho, la filosofía es la actividad del pensar crítica, ética y creativamente. Entonces, la filosofía se convierte en una actividad y un medio



S. P.

Sonia París Albert. Doctora por la Universidad Jaume I de Castellón (UJI). Directora de la Cátedra Unesco de Filosofía para la Paz y Coordinadora del Máster en Estudios Internacionales de Paz, Conflictos y De-

sarrollo de la UJI. Profesora del Departamento de Filosofía y Sociología. Investigadora sobre Historia de la Filosofía, Filosofía de la paz y la transformación pacífica de los conflictos.

imprescindible para nuestra cotidianidad, cuando nos ayuda a dialogar e indagar sobre los problemas reales y sobre las situaciones que afrontamos en nuestro día a día. De esta forma, nos sirve, por ejemplo, como herramienta para comprender mejor lo que nos su-

cede, desde una perspectiva más amplia y con diferentes puntos de vista. **Sostiene que hacer las paces requiere creatividad ¿Puede poner algún ejemplo?**

El hacer pacífico necesita de la capacidad para escapar de nuestras zonas de confort; de los modos habituales a las que estamos acostumbrados, por ejemplo, cuando afrontamos los conflictos. Ante una situación conflictiva, hay que tener la destreza de encontrar alternativas nuevas y diferentes que nos permitan salir de los ciclos de violencia y habituarnos a relacionarnos de otros modos posibles. Por ejemplo, cuando vivimos un conflicto, como señala John Paul Lederach, es muy importante esa imaginación que nos hace visualizarnos en la piel de aquella persona a quien consideramos enemiga. Así, podremos llegar a entender por qué ha hecho lo que ha hecho, aunque podamos no estar de acuerdo con ello.

¿Es una utopía creer que se puede alcanzar la paz hoy en día?

Para mí, el término utopía no tiene un sentido negativo. Como dijo Eduardo Galeano, la utopía es aquello que ha de guiar nuestro actuar; hacia lo que debemos tender. En este sentido, la paz como utopía será nuestro ideal regulativo en diálogo con la experiencia de los momentos plurales de paz que vivimos en nuestra cotidianidad.